

GRUA: INTERVENCIÓN REGIONAL

SESIÓN ESPECIAL DEL CONSEJO EJECUTIVO SOBRE ÉBOLA

25 DE ENERO, 2015

Gracias Sr. Presidente,

1. La Región de las Américas quisiera agradecer a la Directora General por convocar esta importante y oportuna Sesión Especial para discutir y analizar el brote de la Enfermedad por el Virus del Ébola de 2014. Este reto sin precedentes ha requerido el involucramiento pleno de la comunidad internacional durante la mayor parte del 2014 y es indispensable que todos continuemos colaborando, comprometiéndonos y adaptándonos para acciones futuras. Hemos seguido, y apreciamos enormemente, las sesiones informativas que la OMS ha organizado debidamente sobre los temas de preparación y respuesta al brote de Ébola y permanecemos atentos a los más recientes avances en relación con potenciales intervenciones, tratamientos terapéuticos y vacunas.
2. Como Región, consideramos que es nuestra responsabilidad ética responder a esta emergencia persistente desde dos perspectivas. Por un lado, es nuestro deber mantener nuestros esfuerzos de cooperación internacional en la respuesta integral al brote en África Occidental, con un compromiso y un enfoque renovados. Hasta el momento, lo hemos hecho en la medida de nuestras capacidades, con la contribución por parte de los países de las Américas de recursos médicos, humanos, financieros y técnicos. Continuamos en la búsqueda de nuevas y renovadas formas de participar en la respuesta mundial coordinada ante este urgente asunto, incluyendo a través del desarrollo de vacunas y contramedidas médicas.
3. Por otro lado, también hemos asumido el reto de fortalecer, armonizar y coordinar nuestras capacidades regionales y nacionales de preparación para poder responder oportuna y efectivamente a una eventual introducción de la enfermedad por el Virus del Ébola. En esta empresa, los países han recurrido a las herramientas técnicas que la OMS ha producido en los meses anteriores, y de manera notoria la lista de verificación consolidada por la OMS para la preparación ante la enfermedad por el virus del Ébola. De igual manera, nuestra región reitera la necesidad de la preparación y el entrenamiento de la población y las comunidades, para el enfrentamiento a brotes de enfermedades emergentes y reemergentes.
4. Los esfuerzos de los Estados de la Región de las Américas y de la Organización Panamericana de la Salud han sido de gran utilidad para esta iniciativa regional. En el

marco de la misma, se han realizado reuniones informativas, seminarios, talleres y visitas a países, y se han elaborado planes nacionales. Sin embargo, no ignoramos los retos pendientes que aún tenemos en la región, entre ellos, la total implementación a nivel regional del Reglamento Sanitario Internacional, el continuo fortalecimiento de los sistemas de salud, la priorización de la vigilancia epidemiológica, y de la capacidad de preparación y el adecuado entrenamiento y aprovisionamiento de equipos integrales y coordinados de respuesta médica.

Señor Presidente,

5. Somos conscientes de que la verdadera preparación no proviene solamente de los planes de contingencia, sino que necesita estar firmemente insertada en robustos sistemas nacionales de salud, en un personal de salud capacitado y en una red global y regional de apoyo, capaz de coordinar esfuerzos y canalizar suficientes recursos para actuar oportunamente en caso de un brote de escala similar al Ébola. Por lo tanto, es importante que emprendamos un ejercicio abierto de reflexión sobre las lecciones aprendidas, y que tomemos decisiones de largo plazo que guíen a una capacidad reforzada a los tres niveles de operaciones de la OMS.
6. Esta es una clara oportunidad para seguir cooperando y colaborando, entre nosotros y con otros, en la armonización de la preparación y de las capacidades y estrategias de respuesta en todas las regiones, para el beneficio a corto y largo plazo de todos, particularmente de los más vulnerables. Esta es también una oportunidad para urgentemente redefinir y abordar las prioridades para fortalecer los sistemas de salud a través de un enfoque sostenible y equitativo, especialmente en aquellos países donde los sistemas de salud son débiles o han sido desatendidos por mucho tiempo. La OMS debe mantener y fortalecer su papel de liderazgo y coordinación en estas áreas, al tiempo que debe estimular la necesaria cooperación y compromiso multisectorial y entre diversos actores. Las delegaciones de GRUA apoyan este proceso y contribuirán para alcanzar un resultado exitoso.